

Nuevo Comienzo Tampa

Cuando Dios se Tarda

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
1-21-2026

Hace aproximadamente 6 años atrás que desarrollamos un estudio sobre **Jeremías 29:11**. Este es un versículo que ha sido puesto en camisetas, tazas de café, letreros en vehículos y hasta canciones se han escrito, enfatizando la belleza y seguridad.

Pero, como siempre les he mencionado, un versículo no se puede sacar de su contexto. Ciertamente es, que este versículo es inspirador; para los que nunca lo han escuchado o leído **Jeremías 29:11** *“Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza.”* (RVA2015)

Esto suena como un versículo de paz y tranquilidad. **Pero su contexto no lo es.** Para llegar al **V.11** hay que empezar por el **V.4** *“Así ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos, Dios de Israel: “A todos los que están en la cautividad, a quienes hice llevar cautivos de Jerusalén a Babilonia”*

Fíjense quién está escribiendo. El Señor de los Ejércitos, el Dios de Israel, el Dios del pacto que prometió a Abraham y a sus numerosos descendientes que serían como las estrellas. Él mismo que prometió a David un trono para siempre. Él es quien está escribiendo y hablando a su pueblo.

Ahora entiendan donde estaba Su pueblo, en Babilonia. No están en la tierra prometida. Están en bajo el imperio que los acaba que los acaba de conquistar. No están felices corriendo por una pradera sin problemas, ni conflictos.

Ahora fíjense en lo que Dios dice: *“a quienes hice llevar cautivos de Jerusalén a Babilonia”* ósea a quienes Yo he enviado al exilio. No dice, a quienes Babilonia se llevó, sino a quienes Dios envió. Eso es importante de entender, antes de las promesas del **V.11**, Dios permitió el **V.4**

La Cronología

Ahora veamos el versículo 10: *“Porque así ha dicho el SEÑOR: “Cuando según mi dicho se cumplan setenta años para Babilonia, los visitaré con mi favor y les cumpliré mi buena promesa de hacerlos regresar a este lugar.”* 70 años, piensen bien en esto: la primera deportación a Babilonia ocurrió en el año **605 a. C.** **Daniel** estaba en ese grupo. Luego, otra oleada en el año **597 a. C.** Aquí el rey Joaquín de Jerusalén, su familia, oficiales y miles de habitantes son llevados cautivos. Nabucodonosor instala a **Sedequías** como rey. Y es a ellos a quienes **Jeremías** les escribe esta Palabra de Dios.

Pero como siempre la avaricia se apodera de los hombres y **Sedequías** se rebela contra Babilonia y Nabucodonosor. Es ahí que Nabucodonosor destruye a Jerusalén y el Templo.

Como ven, 70 años a partir de cualquiera de esas fechas señaladas significa que la mayoría de los exiliados originales nunca volverían a ver su hogar. Piensen en lo que significan 70 años en términos humanos. Si tenían **20 años** cuando fueron exiliados, tendrían **90 años** cuando se cumpliera la promesa. Si es que sobrevivían tanto tiempo pero sabemos que la mayoría no lo haría. ¿Y que de los de **40** y **60** años?

Así que como podrán ver, aunque la promesa fue dicha al pueblo en total, pero no todos se beneficiarían de esta promesa en el **V.11**. Cuantos miles de ellos se desanimaron al saber que jamás verían la promesa cumplirse. Por lo menos no directamente. Esa promesa era para sus hijos y nietos.

Me pregunto qué se sentiría recibir una promesa de la cual jamás serías participe, ni verías, sino que tus nietos serían los bendecidos, mientras tu morirías en cautividad.

Lo que 70 años simboliza

Esto es lo que está sucediendo en ese momento. Jeremías escribe esta carta. Falsos profetas estaban diciéndole a la gente: "No desempaquen sus maletas. Pronto estarán en casa. Dios nos va a rescatar en cualquier momento". En **Jeremías 28**, se narra la historia de un profeta que predijo públicamente que el exilio terminaría en solo 2 años.

Incluso rompió un yugo de madera del cuello de Jeremías que Dios le había dicho a Jeremías que usara como señal profética; el yugo representaba **disciplina, juicio y corrección divina**.

Obviamente a la gente le encantó ese mensaje. Claro que sí. ¿Quién no quisiera escuchar un mensaje positivo: "*Esta pesadilla casi ha terminado*"? Pero **no** era cierto. Y Jeremías tuvo que escribir esta carta diciendo: "No, van a estar allí solo un corto tiempo, si no en realidad, mucho tiempo, 70 años". Ese no era el mensaje que nadie quería escuchar, pero era la verdad.

Permítanme darles la palabra hebrea para lo que sucede al final de los 70 años. La palabra es PAQAD y significa visitar, atender o recordar con acción. Así que Dios estaba diciendo a través de Jeremías, yo los PAQAD. No se trata de solo visitar, sino de que Dios va a actuar como prometió. Lo importante aquí es que la promesa se cumplió.

Las instrucciones de Dios

Fíjense que antes de la Promesa y después de ser cautivados, Dios les da un grupo de instrucciones que se resume en "*acomódense porque esta tribulación no se acabará pronto*"

Los **versículos 5 al 7** son bien específicos: "*Edifiquen casas y habítenlas. Planten huertos y coman del fruto de ellos. 6 Contraigan matrimonio y engendren hijos e hijas. Tomen mujeres para sus hijos y den sus hijas en matrimonio, para que den a luz hijos e hijas. Multiplíquense allí y no disminuyan. 7 Procuren el bienestar de la ciudad a la cual los hice llevar cautivos. Rueguen por ella al SEÑOR, porque en su bienestar tendrán ustedes bienestar*".

En medio de haber sido arrancados de sus tierras y transportados a lugares desconocidos, Dios le dice que oren por aquellos que los cautivaron y que oren por su bienestar y no el de ellos propio. Esa instrucción no es fácil de seguir, pero fue orden de Dios. ¿Ven hasta ahora como el **V.11** no va solo? Dios no les estaba diciendo soporten la prueba, Él les dijo hagan sus vidas aquí y ahora.

El exilio no era un desvío

Lo que hicieran en Babilonia seria de importancia. Construir, casarse y multiplicarse era el plan para que a su regreso a Jerusalén, ya supieran lo que tenían que hacer, pero esa generación no era la que reconstruiría a Jerusalén.

Daniel formó parte de los primeros exiliados, llevado a Babilonia en el año **605 A. C.** El no desperdició el exilio, tuvo tres amigos que fueron ejemplos, **Sadrac, Mesac y Abed-nego**. Daniel no solo sobrevivió, sino que sirvió a varios reyes. Interpretó sueños, dirigió departamentos y ascendió hasta el segundo puesto más alto del imperio, en dos ocasiones: una bajo el dominio babilónico y otra bajo el persa.

Y a pesar de todo, nunca dejó de orar mirando hacia Jerusalén. Nunca falló en su fe. Nunca olvidó quién era. Daniel nos enseña a cómo buscar la paz para Babilonia sin dejar de pertenecer a Dios. Él construyó una vida en el exilio que transformó a dos imperios. Y lo hizo sin renunciar a su identidad ni a su esperanza. Ese es el ejemplo que debemos seguir.

La “tardanza” hace la promesa mayor

Ahora veamos el famosos **V.11**. Las palabras utilizadas en Hebreo fueron **Tikvah** (esperanza) y **Acharit** (futuro). **Tikvah** viene de sogá, esta esperanza no era cruzar los dedos. Esta esperanza era la sogá de la que te agarras en un precipicio. Para los Israelitas esperanza no era un sentimiento que los hacía sentir bien, era una conexión concreta con un futuro que aún no podían ver, pero sabían que Dios ya les había prometido. Aunque las circunstancias fuesen difíciles.

Acharit, es hacia donde van las cosas. El futuro es la conclusión, el capítulo final. Cuando Dios dice que les dará un futuro, no solo está diciendo que las cosas mejorarán en Su tiempo. Lo que está diciendo es: Yo sé cómo termina tu historia, y el final es bueno. Tu capítulo de hoy no es tu futuro, aunque así parezca.

Tu exilio no es tu final. Dios es el autor y ya ha visto la última página y es buena. Entonces, ¿Por qué y cómo podría ser mejor la esperanza generacional?

Primero, significa que los planes de Dios no dependen de tu cronología. Entiendan que si la promesa fuera solo para las personas que la escucharon por primera vez, podría morir con ellas. Pero una promesa que perdura más allá de tu vida es una promesa mucho más grande que cualquiera de tus circunstancias. La esperanza que Dios ofreció no era individual, era generacional.

Los Israelitas plantaron árboles de los que nunca comerían. Construyeron casas que heredarían sus nietos. Hicieron oraciones que serían respondidas mucho después de su muerte. Y así es como funcionan la mayoría de las grandes promesas de Dios.

A Abraham se le prometieron descendientes como las estrellas. Murió con solo 8 hijos y una pequeña familia. Es difícil de ver una nación con ese número.

Pero la promesa se cumplió. A David se le prometió un trono para siempre y su reino se dividió y se desmoronó. Pero, el Mesías vino de su linaje que reinara para siempre. Promesa hecha, promesa cumplida, (mil años más tarde) y todavía 2 mil años mas tarde Su Reino se sigue expandiendo.

¿Qué estás construyendo para quienes vendrán después?

Me pregunto qué cambiaría si dejáramos de preguntar: "¿Cuándo terminará esto para mí?" y comenzáramos a preguntar: "¿Qué estoy construyendo para quienes vienen después de mí?". Esa una pregunta difícil de responder, sin lugar a duda.

Los 70 años no significaron que Dios fuera lento. No significaron que Dios se hubiera olvidado. Fue un período con un propósito. La demora no significa abandono. Observen lo que Dios dice justo después de la famosa promesa.

Versículos 12 y 13: "Entonces me invocarán. Vendrán y orarán a mí, y yo los escucharé. ¹³ Me buscarán y me hallarán, porque me buscarán con todo su corazón." No dice oraran a mi y contestare, sino escuchare.

La promesa del **V.11** se cumple para quienes buscan. No se trata de esperar pasivamente, sino de buscar activamente, de **invocar, orar y buscar la dirección de Dios con diligencia**. Esperar es parte de la preparación.

Cuando Babilonia fue conquistada por los Persas, se puede ver la mano de Dios, tal vez no a la vista humana sino en el ámbito espiritual. Cualquier persona hubiera dicho, "Dios prometió liberarnos y ahora somo cautivos otra vez"

Esdras 1:1-2 *"En el primer año de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por boca de Jeremías, el SEÑOR despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien hizo pregonar por todo su reino, oralmente y por escrito, diciendo: 2 Así ha dicho Ciro, rey de Persia: "El SEÑOR, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha comisionado para que le edifique un templo en Jerusalén, que está en Judá."*

La esperanza ahora

Muchos dicen, quiero mi esperanza ahora, no después, como el hijo prodigo. Puedo definitivamente entender, pero tenemos que ver las instrucciones de los **versículos 5 al 7**.

Construyan, planten, cásense, multiplíquense, busquen la paz.

Estas son órdenes en tiempo presente. Dios no está prometiendo un rescate futuro, está dando un propósito para el presente. La esperanza no es solo que algún día regresarán a casa, la esperanza es que tu vida ahora mismo en el exilio le importa a Dios. Construir una casa en Babilonia es esperanza. Es el tipo de esperanza que actúa, que invierte, que se niega a dejar que las circunstancias te roben el gozo en tu vida.

Quizás te encuentres en una situación que no elegiste: *un trabajo, una ciudad, una etapa de la vida que se siente como un exilio*. Pero las palabras de Dios para ti no son solo esperar a que termine. Son construir aquí, plantar aquí, buscar la paz aquí.

No todo lo que parece un valle es una salida. *La grama no siempre es mas verde en el otro lado, mira a tu alrededor y haz que la grama se vuelva verde.*

Aunque la promesa del **V.11** sea de agrado, pero el contexto la hace aún mejor. Porque una promesa que sobrevive a la muerte, una esperanza que sobrevive a quienes la recibieron, un futuro que Dios garantiza, no solo para ustedes, sino para generaciones futuras, no es una promesa menor, sino una gran promesa.

Entendamos que no siempre se trata de escapar de nuestra situación o nuestro exilio, sino de ser fieles a Él. No se trata de un rescate instantáneo, sino de un propósito y proceso generacional. Y no es una promesa que depende de tu tiempo, sino de la naturaleza y el plan de Dios. Recuerda Dios cumple sus promesas, cada una según Su tiempo y para Su propósito.